



<p>STA. TERESITA DE LISIEUX</p>				
<p>Nace el 2 de enero de 1873. La llaman Teresa. Vive con sus hermanas: María, Paulina, Leonia y Celina. A los pocos días se pone muy enferma y la llevan al campo con el ama Rosita.</p>	<p>«Reinecita», que así la llaman cariñosamente, se cura muy pronto. Es rubia, juguetona, alegre. Quiere mucho a sus hermanas, sobre todo a Celina.</p>	<p>Pero su mayor cariño es para su madre, que la educa en el santo temor de Dios.</p>	<p>A los tres años, su madre se va con Dios. Para aliviar su pena se refugia en su hermana Paulina.</p>	<p>El padre de «Reinecita», llamado «Patriarca» por lo que se parece a San José, se lleva a sus cinco niñas a Lisieux. Allí vive feliz con sus niñas en una casa rodeada de jardines.</p>
<p>Fiesta Octubre 1</p>				
<p>Vive el «Patriarca» con sus hijas. Llama a María, «el diamante», a Paulina, su «perla fina» y Teresa es su «Reinecita de cabellos de oro».</p>	<p>El anciano pasea con su hija y entran en todas las iglesias. Una noche, «Reinecita» grita: «¡Papá, mi nombre está escrito en el cielo!»</p>	<p>Paulina se va al convento de las Carmelitas y «Reinecita» enferma de pena. Una imagen de la Virgen le sonríe y la cura.</p>	<p>Recuperada, asiste «Reinecita» a la toma de hábito de su «madrecita» y hace su primera comunión.</p>	<p>María también se va al convento Carmelita y Leonia a otro. Ella queda en su casa con Celina y su padre anciano.</p>

Capitla «Ogla» Família - Zona Rural, Dibujos: Sta. de Tessa. Se puede publicar, imprimir o fotocopiar. Se agradece y bendice su difusión.



<p>«Reinecita» le pide a su padre que la deje ir al Carmelo con sus hermanas. El anciano llorando de alegría le da permiso.</p>	<p>Pero, «Reinecita» es muy niña para ser monja. Viaja a Roma para solicitar permiso al Papa León XIII.</p>	<p>Días después, llega la autorización para ir al Carmelo. La niña se despidió de su casa. Su padre y Celina la acompañan.</p>	<p>Siente mucho amor a Jesús, quiere ser su juguete y que Él la deje cuando se cansa. El niño premia este amor y permite que nieve el día de su profesión, tal como ella se lo había pedido.</p>	<p>Realiza todo tipo de tareas pero, lo que más le agrada, es adornar los altares del Niño Jesús y su Santa Madre y rezar allí mucho tiempo.</p>
<p>Todos estamos llamados a la santidad, pídele a Santa Terzita la gracia de ser santo como ella.</p>				
<p>La Superiora del convento le ordena que escriba su vida y «Reinecita», va contando todos los recuerdos de su feliz infancia y amor a Dios desde que era chiquita.</p>	<p>Su hermana Celina entra en el convento. Todas las hermanas son ya monjas y cuatro están juntas en el Carmelo de Lisieux.</p>	<p>La Hermana Teresa del Niño Jesús es muy delicada, aunque enferma, no se queja nunca y ofrece todo su dolor y cansancio por las misiones.</p>	<p>Al morir la monjita rubia «que todo lo hizo bien» un perfume impregna el convento. Ese perfume proviene de su almita santificada por el dolor y los sacrificios.</p>	<p>Ya en el cielo con Jesús, envía lluvia de rosas de sus milagros. Por este motivo, el Papa Pío XI, la nombra Santa y Patrona de Francia y de las Misiones. Ahora, el Papa Juan Pablo II la ha nombrado «Doctora de la Iglesia».</p>